

Selectividad. Septiembre. 2011-12. Literatura Universal. Opción A. Resuelto.

1. TEMA

Desarrolla el siguiente tema: La poesía romántica europea (puntuación máxima: 3 puntos).

La poesía es el género literario que mejor recoge los grandes temas y las inquietudes del movimiento romántico. Entre esos temas destacan los siguientes:

- el individualismo y el culto extremado a la intimidad que se manifiesta en la expresión de los sentimientos más personales y de pasiones arrebatadoras.
- la búsqueda de lo absoluto, de los ideales más grandes, que con frecuencia termina en su reverso: en una sensación de fracaso y desencanto (el llamado “mal del siglo”) ante la imposibilidad de lograr esos objetivos.
- la reivindicación de la libertad como valor primordial de la condición humana: a nivel personal, en el ámbito político o el de la propia creación poética.
- la rebeldía contra el orden establecido, como consecuencia de la insatisfacción personal ante una realidad que limita las aspiraciones del artista. Los románticos reivindican las figuras marginadas, en las que proyectan la propia insatisfacción vital: Prometeo, Satanás, Caín. Don Juan...
- la evasión en el tiempo (hacia el pasado, la edad media,...) O en el espacio, hacia lugares exóticos o hacia una naturaleza indómita o misteriosa, las grandes montañas (los Alpes), los paisajes tenebrosos...
- la atracción por la muerte, lo misterioso, la noche, las ruinas, el mundo onírico de los sueños como posibilidad que permite eludir la realidad estrecha y vulgar.
- la concepción del artista como un creador absoluto que posee un don especial para liberar la belleza y poder otorgársela a los hombres. En su estilo la poesía romántica reacciona contra la normativa de la poesía neoclásica anterior y renueva la lírica con el empleo de abundantes recursos efectistas, de nuevos ritmos, de mezcla de elementos narrativos y subjetivos, de nuevas expresiones metafóricas. En la lírica europea se advierten dos líneas poéticas principales: una intimista y contenida, expresada en Poemas breves, con predominio de temas nostálgicos e impresiones subjetivas, en autores como Heine, Novalis, Keats, Bécquer...; y otra línea orientada hacia una poesía épica y grandiosa que se expresa en largos poemas narrativos, centrados en temas como La rebeldía, los amores destructivos, la muerte liberadora, los héroes marginales, los grandes interrogantes del hombre, etc. En esta línea se mueven poetas como Byron, Shelley, Hugo, Espronceda...

La lírica alemana

Ya en el siglo XVIII aparece en Alemania el movimiento sturm und drang (“tempestad e ímpetu”) que inicia las primeras manifestaciones del romanticismo y cuya influencia se extenderá pronto por toda Europa. Este movimiento exalta el poder de la imaginación, de la pasión, de los sentimientos, la libertad creadora y el rechazo a las normas neoclásicas; también defienden la presencia de una escenografía tormentosa, nocturna, macabra, que intenta expresar el interior atormentado del artista. Los hermanos Schlegel fueron los grandes teóricos del movimiento y w. Goethe (sobre todo con su novela Werther), uno de los principales precursores del romanticismo. Los grandes poetas del romanticismo alemán son Hölderlin, Novalis y Heine.

F. Hölderlin escribe, en un primer momento, una serie de odas en verso corto y de gran serenidad emocional. En una segunda etapa escribe largas elegías centradas en tres temas principales: la búsqueda de la bondad y belleza ideales que intenta encontrar en la propia naturaleza o en la idealización de la Grecia clásica (por ej. En su famosa elegía “el archipiélago”); la propia creación poética, que permite al poeta desvelar los misterios del mundo y del propio dios; y el dolor de un hombre abandonado por dios que se enfrenta a la búsqueda de un sentido a su vida en completa soledad. (Hölderlin viviría los últimos 30 años de su vida sumido en una locura pacífica, que le impidió escribir nada).

Aunque poco reconocido en su época, su influencia posterior ha sido inmensa.

Novalis es el poeta de los himnos a la noche, un poemario centrado en un solo tema: la ausencia de la amada y el deseo de reencontrarse con ella.

El poeta se siente extraño en un mundo dominado por la soledad y el recuerdo del ser querido; la noche, que se identifica con la muerte, posibilita, de manera misteriosa, el reencuentro con la amada; la muerte de los seres queridos es una mediación hacia la divinidad.

H. Heine, era de origen judío, motivo por el que se sintió desplazado de la sociedad. Escribió dos tipos de poemas: unos inspirados en canciones de corte popular que tuvieron una gran influencia en toda Europa (en España influye en Bécquer); y otros de fuerte contenido satírico contra los supuestos valores de la cultura germánica (Alemania: un cuento de invierno).

La lírica inglesa

En el año 1798 se publican las baladas líricas, presentadas de forma anónima por Wordsworth y s. T. Coleridge. Esa es la fecha que inaugura el romanticismo en Inglaterra. Los autores presentan en el prólogo sus intenciones de escribir una nueva poesía que

Rompa con el academicismo ilustrado. Los poemas de

Wordsworth se inspiran en situaciones de la vida cotidiana y en el paisaje inglés no contaminado por el industrialismo, y están escritas en un lenguaje sencillo y cercano al de la gente común.

Coleridge, en cambio, se propone transportar al lector a un mundo mágico y sobrenatural en el que prima el instinto y la fantasía; sus poemas “la balada del viejo marinero” o “kubla khan” son famosos por su escenografía surrealista y grandiosa y por la belleza de un lenguaje lleno de sugerencias y de símbolos. El romanticismo inglés llega a su culmen con tres poetas a los que une la amistad, una vida errante y desgraciada y una muerte prematura: Lord Byron, p. Shelley y j. Keats.

Lord Byron simboliza, como ninguno, al artista romántico por excelencia: por su figura excéntrica, sus escándalos amorosos, sus viajes, su exilio y su muerte en Grecia. En su poesía predominan los largos poemas narrativos, como el corsario, Caín, don Juan..., que reivindican la libertad política o moral por encima de todo. Pero en el fondo los

poemas de Byron son de carácter autobiográfico: entiende la poesía como una proyección de su personalidad exaltada y anticonvencional.

Percy b. Shelley es otro poeta “satánico” que sigue la línea de rebeldía y defensa de la libertad, en lo social y en lo moral. Vivió sus últimos cinco años en Italia y murió ahogado en extrañas circunstancias. Entre sus poemas destaca el titulado Prometeo encadenado, el titán que se enfrenta a los dioses para defender a la humanidad. Sus grandes odas (al viento del oeste, a una alondra, a Nápoles...) Expresan la idea romántica del choque entre el mundo soñado y la realidad, que provoca la decepción y el pesimismo del poeta. En su elegía adonis expresa el dolor por la temprana muerte de Keats, ante la que solo cabe el dolor y el recuerdo, sin ninguna posibilidad de consuelo cristiano.

John Keats es el tercero y el más influyente de los grandes poetas románticos ingleses. De familia humilde, abandona los estudios de medicina para centrarse exclusivamente en la poesía. Su vida está marcada trágicamente por unos amores difíciles con Fanny Browne, por la incompreensión de su poesía y por la enfermedad que le llevó a una Muerte prematura en Italia (en su tumba figura el epitafio: “aquí yace uno cuyo nombre se escribió en el agua”). Su poesía es abundante en imágenes sugerentes y en descripciones sensuales y brillantes, y expresa una continua aspiración al logro de la belleza. La creación poética es para Keats un medio para alcanzar la belleza absoluta y el poeta debe “desaparecer” del poema. En 1820 aparece su mejor libro de poesía, lamia, Isabela, la víspera de santa Inés y otros poemas. En él destacan los sonetos y las odas que le han dado fama inmortal: oda a un ruiseñor, oda a una urna griega, oda al otoño, oda a la melancolía...

La poesía francesa. Los poetas franceses siguen la línea marcada por alemanes e ingleses.

A. Lamartine publica, a imitación de words woth, las divagaciones poéticas, poemas basados en experiencias cotidianas, donde predomina la melancolía amorosa y la exaltación subjetiva del paisaje (“el lago”); su lenguaje tiende a la sencillez y al exceso de efusión sentimental.

Víctor Hugo es el gran poeta romántico francés y destacó en todos los géneros literarios. En su extensa obra poética aborda numerosos temas: la autobiografía amorosa o elegíaca por la muerte de su hija; las fantasías de ambientación exótica o medievalizante (las orientales); la inspira da en temas bíblicos e históricos (la leyenda los siglos); las fantasías oscuras que exploran el misterio y el subconsciente; el compromiso político, etc.

El lenguaje de Víctor Hugo, aun con grandes aciertos, tiende a ser excesivamente ampuloso y retórico.

Alfred de Vigny, Alfred de Musset, t. Gautier y el atormentado Gerad de Nerval, precursor de la poesía posterior junto con a. Bertrand, cuya obra Gaspar de la nuit, inaugura los poemas en prosa, son otros importantes poetas franceses vinculados al romanticismo.

En Italia destaca la poesía de Giacomo Leopardi; su vida, marcada por los fracasos amorosos, las dificultades económicas y las enfermedades, condiciona la amargura y la angustia que desprenden sus versos. Sus cantos expresan el desconsuelo del poeta enfrentado a la realidad. La reivindicación de la antigüedad, la crítica al cristianismo, los sentimientos de soledad y pesimismo son los temas dominantes de uno de los más grandes poetas de Italia.

2. COMENTARIO DE TEXTO

Elija uno de estos dos textos y responda a las siguientes preguntas:

2.1 Exponga el contenido del fragmento y relaciónelo con la totalidad de la obra (puntuación máxima: 2 puntos).

En una plaza de Verona, Benvolio, primo de Romeo y Teobaldo, primo de Julieta se enfrentan en una riña de espadas luego de intentar separar a sus criados que peleaban. La pelea se agranda y llegan los padres de Romeo y los padres de Julieta. Finalmente, llega el príncipe Escalo quien dice estar harto de que la ciudad soporte las peleas entre esas dos familias, así que decreta la pena de muerte para quien inicie un nuevo conflicto. Terminado el incidente, la madre de Romeo pregunta a Benvolio por su hijo. Él le dice que lo ha visto muy solitario, alejándose de los demás. En eso llega Romeo y sus padres se retiran para que Benvolio pueda sacarle su secreto. Romeo le confiesa que su tormento es estar enamorado de una muchacha muy bella y aunque su primo le dice que hay formas de olvidarla, Romeo dice que eso es imposible.

2.2 Analice los aspectos formales del texto (puntuación máxima: 1 punto).

El principal rasgo estilístico de la obra es el cambio de la comedia a la tragedia. Esto lo podemos ver en el acto III donde antes de la muerte de Mercutio el guión tiende hacia una línea más cómica. Solo después de ese momento, adopta un tono serio y trágico. Aun cuando Romeo es desterrado, mientras Fray Lorenzo le sugiere un plan a Julieta para que ella pueda reunirse con su amado, la audiencia todavía puede esperar a que todo finalice bien entre ellos. El público queda en estado de suspense, lo que multiplica el sentimiento de tragedia final.

El dramaturgo utiliza una variedad de formas expresivas a lo largo de la obra: prosa, verso blanco y pareados. La obra comienza con un soneto, aunque en su mayor parte está escrita en versos blancos. Shakespeare relaciona cada forma expresiva con situaciones diferentes: así vemos cómo Fray Lorenzo utiliza el sermón, mientras que el ama utiliza el verso blanco y un registro coloquial. Cuando Romeo habla sobre Rosalinda en el inicio intenta emplear el estilo de Petrarca. Este estilo poético también lo usa la Señora Capuleto para describirle a Julieta la apariencia física de Paris.

Los extremos de esta dualidad estilística son el lenguaje de los protagonistas y el del Ama y los criados. Las primeras intervenciones de Romeo, enamorado aún de Rosalina, son fiel expresión de los tópicos petrarquistas: dolor, distancia de la amada, rechazo de la compañía de otros, búsqueda de la soledad, idealización de la amada... Cuando los amantes se encuentran, mantienen el estilo petrarquista y retórico, en contradicción con

su vivencia del amor, más carnal y pasional que platónico e ideal. Las dos figuras fundamentales son la metáfora y las imágenes antitéticas, que a veces se amontonan en los parlamentos de los enamorados. A este lenguaje literario y retórico se contraponen el lenguaje vulgar y hasta obsceno de los criados, el Ama y Mercurio.

Otro rasgo estilístico destacable en la obra es el humor, que Shakespeare crea por dos procedimientos distintos: determinados personajes, como los criados, al Ama, o el propio Capuleto, prototipos tomados de la comedia latina; y los juegos de palabras y réplicas ingeniosas.

2.3 Comente la producción literaria del autor con especial atención a la obra seleccionada (puntuación máxima: 2 puntos).

Shakespeare triunfó en el teatro, pero eso no debe hacernos olvidar que también fue un gran poeta en lengua inglesa. Destaca su poema mitológico Venus y Adonis, y sus sonetos lo sitúan en un lugar eminente de la lírica amorosa.

Sin embargo, nos centraremos en su producción teatral. Las características fundamentales de su teatro son las siguientes:

- Su estilo es muy rico. Abarca con gran maestría desde la expresión más exquisita hasta el habla popular. Destaca la figura del clown, un personaje cómico como contrapunto de los personajes más graves.
- Su capacidad de despertar la emoción es muy potente. El lector o espectador no puede permanecer diferente ante las palabras de sus logrados personajes.
- Antonio Machado decía que Shakespeare era un súper-poeta, porque cada uno de sus personajes podía ser un gran poeta, debido a sus discursos.
- Destaca el distanciamiento shakesperiano de sus obras, es decir, la ruptura de la ficción. Incluso sus propios personajes en ocasiones se ven a sí mismos como personajes de teatro. Eleva a sus criaturas a la categoría de personajes universal, al encarnar las pasiones más arrebatadora: amor, celos, envidia, ambición...

Podemos englobar su obra en tres grandes grupos, aunque es tan extensa que es difícil su clasificación:

DRAMAS HISTÓRICOS: están inspirados en la historia de Inglaterra y fue un género que gustaba mucho al pueblo. Destaca *Enrique VI*, obra altamente patriótica que se estrena tras la derrota de la Armada Invencible. Los personajes suelen sufrir por las conspiraciones, ambiciones y el odio.

COMEDIAS Y TRAGICOMEDIAS: destacan por su marcado simbolismo y tienen por argumento la victoria de la inocencia sobre el mal. Destacan *Sueño de una noche de verano* (su mejor comedia), *El mercader de Venecia*, *La fierecilla domada* y su última obra, *La tempestad*.

TRAGEDIAS: la faceta trágica es lo mejor de Shakespeare. La clave de su éxito está en la hondura con que retrata a sus personajes, a los que llena de complejidad. Destacan las siguientes:

EL REY LEAR: asistimos en esta obra al deterioro del rey Lear, en la que influyen los odios y ambiciones de su familia, lo que le llevan a la locura. Aparecen claramente las dos fuerzas que mueven el mundo: el Bien y el Mal.

OTELO: desarrolla el tema del poder destructivo de los celos. Otelo, recién casado con Desdémona, sospecha de la infidelidad de su esposa con Yago, un oficial a su cargo. Otelo cree las manipulaciones que se tramán contra él y todo desemboca en tragedia: mata a su esposa y luego se suicida al descubrir la trama contra él.

MACBETH: toma como partida un suceso de la historia de Escocia. Trata el tema de la ambición desmedida y sus consecuencias nefastas. Macbeth acaba asesinando al rey, instigado por su esposa, porque unas profecías le auguran que podrá reinar algún día. Comienza aquí una espiral de crímenes para asegurar que nada se opondrá a sus planes. Sin embargo, malinterpreta las profecías y finalmente es aniquilado por personajes sedientos de venganza y justicia.

HAMLET: probablemente, la obra más representada de todos los tiempos. El joven Hamlet, obligado por honor y amor filial, se siente incapaz de vengar la muerte de su padre, el rey de Dinamarca, a manos de su tío, usurpador del trono. La obra trata sobre una profunda reflexión sobre las consecuencias del asesinato. Hamlet es un príncipe culto, refinado y se angustia ante la acción, buscando excusas para posponer la venganza. Trata también otros temas como la locura, la traición e incluso el incesto.

ROMEO Y JULIETA: parte de una historia italiana escrita y desarrollada en Verona dos siglos antes. Romeo y Julieta son los respectivos hijos de dos familias irreconciliablemente enemistadas, los Montesco y los Capuleto. Romeo se enamora de la joven y ella le entrega candorosamente su amor, casándose en secreto con la ayuda de fray Lorenzo. Frente a la fuerte pasión amorosa de los protagonistas, se erige otra gran fuerza que es el odio entre las familias. Ellos saltan por encima de las barreras y se juran amor eterno. La obra está traspasada por el odio y la venganza. Los jóvenes, a pesar de sus esfuerzos, sucumben arrastrados por un destino totalmente adverso. El fraile confidente de los jóvenes da a Julieta una poción que la mantendrá muerta por 24 horas, para que sus padres la casen con el conde de París. El mensaje que debe llegar a Romeo para advertirle de que su muerte es solamente temporal no llega a tiempo y Romeo se suicida ante la tumba de Julieta creyéndola muerta. Julieta despierta y viendo muerto a su amante, se suicida con una daga. Tiempo después el fraile revela todo lo ocurrido y las dos familias enemigas se reconcilian.

Además de Romeo y Julieta destacan los personajes de fray Lorenzo, comprensivo y bondadoso, con buenos planes que al final resultan fallidos, y Mercucio, confidente de Romeo. Los antagonistas son Tibaldo Capuleto y Paris, que sin proponérselo termina como la persona que se entromete en el amor de Romeo y Julieta.

Destacan como temas el odio, el amor, la tragedia fatal y el suicidio, demostrando que no es una opción, ya que de no haber tenido lugar, Romeo y Julieta hubieran podido ser felices.

Es una obra digna de admiración, sencilla y fácil de entender. Muestra claramente cómo el odio conduce a la violencia y la violencia a la tragedia.

2.4 Sitúe al autor en su contexto histórico-literario (puntuación máxima: 2 puntos).

Podemos situar a Shakespeare dentro del Renacimiento inglés. El movimiento humanismo, procedente de Italia, llegó a Inglaterra tarde y levemente, y no tiene su apogeo hasta casi mediados del siglo XVI, puesto que en este país el Renacimiento se desarrolló más tarde. El verdadero Renacimiento inglés corresponde a la “era isabelina”, durante el reinado de Isabel I, de 1558 a 1603, aunque se extendió también a los reinados de Jacobo I y de Carlos I, en la que Gran Bretaña llega a ser gran potencia

mundial y durante la cual florece el teatro de Shakespeare y de Marlowe.

Cronológicamente coincide con el Barroco en España, pero las características son claramente clasicistas.

Inglaterra experimenta bajo el reinado de estos reyes, especialmente Isabel I, un momento de auge, y una prosperidad económica que se reflejó en el mundo de las letras, especialmente en el teatro, el género popular por excelencia.

Con el reinado de Isabel I, Inglaterra mantuvo ciertas tensiones con España, provocadas, entre otros motivos, por los enfrentamientos religiosos entre católicos y protestantes, por los ataques de los piratas ingleses contra los barcos españoles que volvían de América (con el apoyo de la reina de Inglaterra) y por el apoyo inglés a holandeses y flamencos, enfrentados con España. De hecho Felipe II, el monarca español de la época, mandó una poderosa flota, la Armada Invencible, a que invadiera Inglaterra. La flota inglesa, más ligera y mejor armada, consiguió una importantísima victoria, gracias también a diversas tempestades que causaron daños irreparables a la escuadra española. Este hecho supuso el fin del poder naval español y la consagración de la hegemonía marítima inglesa.

En cuanto al teatro, en la primera mitad del siglo XVI predominó un teatro religioso, pero poco a poco se fue abriendo paso un teatro cortesano (representado en las universidades) y un teatro popular. Éste último sería el que acabaría triunfando.

A la cabeza se encuentra la figura extraordinaria de William Shakespeare, máximo exponente del llamado teatro isabelino inglés. Aunque el teatro popular comenzó a representarse en escenarios improvisados, poco a poco se construyeron locales expresamente construidos para las obras teatrales, los más importantes edificadas en las proximidades de Londres, como *The Swan* (El Cisne) y *The Globe* (El Globo). El público estaba integrado por gente de toda condición, aunque con un predominio del estamento popular, que imponía sus gustos. Al igual que el público español, el público inglés reclamaba diversión y emoción. Entre sus características principales destacan:

- Se transgreden las unidades tiempo, lugar y acción.
- Se mezclan los géneros, de forma que a veces en una situación trágica o de alta tensión puede aparecer la intervención cómica de un personaje, especialmente la del llamado *clown* (en España, *el gracioso*). No obstante, en ocasiones sí hay un claro predominio del elemento trágico o cómico, por lo que junto a las tragicomedias pueden distinguirse obras que son claramente tragedias y otras claramente comedias.
- Se mezclan personajes nobles y plebeyos.
- Dentro de una misma obra se alternan la prosa y el verso.
- Destacó también el tema histórico, dentro de la tragedia.

Aunque la lista de autores que podríamos citar es muy amplia, nos quedaremos con algunos nombres. Destacan Thomas Kyd, uno de los primeros representantes del teatro isabelino; Christopher Marlowe, el mejor dotado de los dramaturgos anteriores a Shakespeare, y Benjamin Jonson, amigo de Shakespeare y actor como él.

Selectividad. Septiembre. 2011-12. Literatura Universal. Opción B. Resuelto.

1. TEMA

Desarrolle el siguiente tema: El teatro del absurdo y el teatro de compromiso (puntuación máxima: 3 puntos).

Todo el siglo XX se caracteriza por el caos y la desolación debido a la Gran Guerra y al crack de la bolsa de Nueva York. En el teatro esto se refleja a través de las distintas corrientes con deseo de innovar y la intención de llenar el vacío con otras alternativas. Por tanto buscan nuevas posibilidades dramáticas, expresivas y escenográficas.

Teatro del compromiso o teatro épico

Predomina el contenido social y político y el uso. Sus representante y creador de este teatro épico es Bertot Brecht: Entre sus rasgos más destacadas podemos destacar sus compromiso político y el uso de una técnica teatral conocido como: el distanciamiento o extrañamiento. Con esta técnica Brecht quiere que el espectador vea con cierta distancia lo que ocurre en escena aceptando que es una mera representación, y así se puede alejar de la tensión del drama y puede mantener una actitud crítica y activa.

Otras características de Brecht son la mezcla de farsa y drama, la introducción de personajes narrador y la utilización de canciones para romper la tensión dramática. Desde el punto de vista ideológica, busca la revuelta social, critica las injusticias y denuncia la explotación del hombre.

Entre sus obras destacan: “Tambores en la noche” (1912), “La excepción y la regla” (1931), “vida de Galileo” (1938) y “Madre Coraje y sus hijos” (1944).

Teatro del absurdo

Surge en Francia en los años 50 y se pone en relación con el existencialismo a raíz de las convulsas circunstancias históricas que sufre el hombre en la primera mitad del siglo XX. El ser humano no sabe exactamente a donde se dirige y solo se ve abocado a la muerte. Por eso en este teatro aparecen la incoherencia, lo ilógico y el disparate como modos de reflejar la visión del mundo y el absurdo de la condición humano. Sus autores más representantes son:

Samuel Becket: Empezó escribiendo novelas pero se consagro con el teatro. En sus obras critica la sociedad en la que une y muestra sus pensamientos sobre el ser humano. Plantea temas como la incomunicación, la sociedad, la desolación etc... En 1952 aparece “Esperando a Godot” su creación más emblemática. Se anula el escenario, la acción y la identidad de los protagonistas, de forma que, cada cual podía ser el otro sin que nada cambiase y el tiempo también parece transcurrir a su antojo.

Otras obras de Becket son: “Fin de partida” (1957), “Días felices” (1961) y “Breath” (1969)

Con esta última obra el autor alcanza la absoluta simplicidad dramática. Es una obra sin actores que solo dura medio minuto en un descampado lleno de basura. Entro los silencios se oye el llanto de un recién nacido, una inspiración y una expiración.

Eugene Ionesco: Es junto a Becket un de los creadores del teatro A. sus primera obra y una de las más conocida es “La cantante calva” (1950) también escribe “la lección” y “las sillas”

Jean Genet sus obras contienen elementos del teatro del absurdo y del teatro de la crueldad. Escribió “Las criadas” y “el Balcón”.

2. COMENTARIO DE TEXTO

Responda a las siguientes preguntas:

2.1 Exponga el contenido del fragmento y relaciónelo con el cuento del que se ha extraído (puntuación máxima: 2 Puntos).

Boccaccio defiende en el Decamerón dos ideas esenciales: el amor como medida del hombre y lo erótico como algo natural la vida activa en sociedad, en la ciudad, único lugar donde se puede alcanzar el ideal de vida burgués.

A lo largo de la séptima jornada, el Decamerón narra las “las burlas que por amor o para su propia salvación las mujeres han hecho a sus maridos”. “Burla” y “mujeres” parecen haber sido una asociación común a lo largo de la Edad Media y en los cuentos orientales en donde se despliegan listas importantes de astucias femeninas. Porque hay algo que el Decameron pone en juego y es la transformación de la donna gentile ideal de Dante y Petrarca en la donna

de carne y hueso equiparada al hombre. Hombres y mujeres son iguales en lo que a valores se refiere y en su derecho a acceder a los placeres del amor y la vida.

En el Proemio el autor incluye su manifiesto poético que indica su actitud e ideología.

Boccaccio desarrolla el tema del amor bajo una perspectiva exclusivamente humana: recuerda con agrado su antigua pasión amorosa y la asume sin sentimiento de culpa (frente a Dante, para el que amor=pecado y Petrarca, amor=error y arrepentimiento). El modo en el amor se concibe presenta rasgos propios de la época de transición en que la obra fue escrita: por una parte, está aún muy alejado del amor platónico y espiritual que será característico del Renacimiento: en la mayoría de los casos se trata de un amor carnal, de una recreación en los placeres sensuales que se repite en la mayoría de las historias. En este sentido la obra tiene un gusto aún muy medieval, si bien puede interpretarse este interés por lo carnal como un rasgo del antropocentrismo renacentista: no interesa la vida humana en tanto en cuanto periodo transitorio previo a la vida del más allá, sino, antes bien, en sí misma: en el punto de mira del autor están el cuerpo humano, sus apetitos, sus vicios y virtudes; sus limitaciones y, ante todo, un optimismo vitalista que procura extraer todos los dulzores que el mundo es capaz de ofrecer.

Boccaccio se dirige a las mujeres enamoradas, a las que trata con gran realismo; esta cercanía le facilita conectar con la psicología femenina y denunciar su discriminación sexual, social y familiar. La elección de la mujer como receptora del libro concuerda plenamente con que era la principal demandante de literatura para el ocio y con la novedad en el tratamiento del cuento por parte del autor, lejos de la tradicional función didáctica. Este tratamiento que el autor da a la mujer es un rasgo que lo diferencia de sus antecesores. Ahora la mujer se equipara al hombre al tener acceso a los placeres de la vida, el amor, la libertad y la aventura. Así, da voz a siete mujeres para que expresen sus sentimientos a través de sus historias, una historia en el que el papel de la mujeres agudo, hábil, descarado e ingenioso.

Otros temas importantes en la obra son:

El vitalismo.

Las cien historias del Decamerón reflejan una realidad múltiple. Su esquema empieza con la degradación de la sociedad para ir escapando a una sociedad más feliz. Visión de la muerte para acabar en una situación más optimista., que se aprecia en la disposición

misma de las jornadas: la primera (reprobación de los vicios) abre y la última (exaltación las virtudes) cierra idealmente la obra.

La inteligencia humana. A tono con la mentalidad burguesa que empieza a imponerse en Florencia, el autor propone la consecución del placer, del disfrute literario que lleve a la regeneración a través de la inteligencia. En su retiro unos días a los alrededores de Florencia, los jóvenes se van a dedicar a narrar los cien cuentos del libro. Es la búsqueda de un orden frente al caos de la ciudad; el retiro se convierte en un viaje de regeneración, se irán purificando en contacto con la naturaleza y la literatura. Pero finalmente los hará retornar a la ciudad, marco ideal de la vida burguesa. Por otra parte, la inteligencia aparece con frecuencia, generalmente en forma de ingenio, de astucia, como un signo de humanismo; el humanismo propugna la razón como la herramienta más característica del ser humano y cifra en ella sus esperanzas: no son las creencias ciegas y las supersticiones las que han de redimir al hombre de su mísera condición, sino la lógica y la inteligencia, la capacidad de discernir lo bueno de lo malo, de organizar el mundo, de racionalizar la vida.

La Iglesia.

Hacia finales de la Edad Media se va gestando en Europa un movimiento de crítica y oposición a los excesos cometidos por el clero. Este movimiento hallará más tarde su máximo esplendor en el erasmismo y en la Reforma protestante. El monopolio cultural y espiritual ejercido durante siglos por la Iglesia Cristiana, unido a la desproporcionada acumulación de riquezas y poder que llevó a cabo esta institución, consiguió despertar las críticas acerbas de los pensadores y hombres cultos como Boccaccio. Por ello, en el texto que estudiamos es muy frecuente encontrar monjes lascivos, eclesiásticos ambiciosos y monjas poco escrupulosas con los preceptos cristianos. En general, la obra resulta ser un reflejo bastante fiel de la realidad del momento, de tal manera que el estamento eclesiástico sale bien poco favorecido.

La Fortuna.

Es un tema recurrente tanto en las letras medievales como en las obras clásicas, aunque Boccaccio matiza su influencia con el valor del ingenio para hacer frente a situaciones adversas.

2.2 Analice los aspectos formales del texto (puntuación máxima: 1 punto).

La compleja técnica narrativa del Decamerón se caracteriza por la interacción de tres planos narrativos diferentes: El del autor, especialmente en el Proemio y también las distintas introducciones y conclusiones: en este plano, Boccaccio habla de sí mismo, dirigiéndose a las lectoras que asume como receptoras idóneas –lo que en narratología se conoce como “lector ideal”-. Este diálogo con las mujeres es la clave de la temática, el estilo, el tono y el registro literario adoptados por el autor, que dialoga directamente con sus lectoras por medio de “vosotras” o una serie de apelativos: “graciosísimas señoras, queridísimas señoras, jóvenes señoras, valiosas jóvenes...”. Este diálogo se aleja del “marco dialogado” del cuento tradicional pues ya no es un soporte estructural sino que facilita la comunicación con cualquier receptor. Habla con sus “queridísimas señoras” a las que opone sus detractores: religiosos (dominicos) y sectores reaccionarios florentinos.

El de los jóvenes: su encuentro, sus decisiones, sus aventuras... Se trata de un marco bien definido: personajes, escenario, tiempo histórico.

El de los propios cuentos, cada uno de ellos con sus características propias.

Los dos primeros planos son narrados por el narrador principal, pero desde funciones diferentes. En el primer plano, el narrador en primera persona se identifica plenamente con el autor, y no tiene función narrativa, sino expositiva o argumentativa: Boccaccio no “narra”, sino que reflexiona y expresa su ideología, su visión del mundo y del valor de la propia literatura. En el segundo sí actúa como narrador: se trata de una voz en tercera persona omnisciente. Este plano se ve salpicado de intromisiones del primero, en forma de comentarios o apelaciones intercaladas a las lectoras. En el tercer plano, los cuentos, identificamos a cada narrador por la introducción, es decir, sabemos cuál de los personajes está contando el cuento. Sin embargo, en sentido estricto, este narrador no interviene como tal sino que adopta el papel de tercera persona omnisciente. En este tercer plano los jóvenes que escuchan los relatos cumplen la función de narratarios. La perspectiva del relato es, pues, variable y, en general, no existe focalización. En cuanto a la técnica narrativa, los cuentos siguen el modelo tradicional: linealidad, omnisciencia y desarrollo clásico en planteamiento. Nudo y desenlace. La propia historia de los jóvenes sigue también este mismo modelo. La aportación de Boccaccio – que no innovación: este sistema ya se emplea en *Las mil y una noches*-, es utilizar una de las narraciones como marco narrativo de la segunda, con el fin de dar cohesión al conjunto. En lo que se refiere al tratamiento del tiempo y los marcos escénicos, contrasta la definición, unidad y concentración de la historia de los jóvenes con la variedad de espacios, escenarios y tratamientos de los cuentos. Lo mismo ocurre con los personajes. El realismo del *Decamerón* alcanza a los personajes y los ambientes, además de, como ya se ha visto, al lenguaje popular. Por las páginas del libro pululan frailes, mendigos, jóvenes y viejos, mujeres de dudosa moral y toda suerte de individuos característicos de la sociedad del momento, tomados del natural al modo de una pintura o retrato.

La principal característica estilística del *Decamerón* es el contraste:

Por una parte, se observa un estilo más retórico, con periodos elegantes, oraciones amplias y a veces complicadas, lenguaje propio de la prosa cortés con resonancias latinas. Este estilo es propio del marco narrativo –la historia de los jóvenes- o el Proemio. Por otra, aparece un lenguaje más crudo y realista, en la descripción de la peste o en los cuentos. Este contraste estilístico obedece, en primer lugar, al propio carácter del autor: Boccaccio es un gran conocedor de los textos clásicos y, como latinista, trata de enriquecer el italiano (lengua romance, aún en desarrollo) con los recursos léxicos y sintácticos propios de aquella lengua; por otra parte, nuestro autor es también un agudo observador de la realidad de su tiempo: de sus gentes, sus costumbres y, cómo no, del lenguaje popular; de la lengua que se habla en las calles. La objeción es que la combinación de ambos estilos resulta algo brusca: se dan cita en la obra dos extremos difíciles de conciliar. Los narradores y dramaturgos del Barroco (como Shakespeare o Cervantes) serán maestros en combinar diferentes estilos y registros, pasando con naturalidad de unos a otros según lo pida la situación; pero Boccaccio aún carece de las herramientas y los modelos adecuados: en el *Decamerón* esa variedad aparece algo forzada, con un contraste demasiado marcado entre lo culto y lo popular. Como en otros aspectos, el autor italiano es aún un precursor: un creador que abre

nuevas vías, investiga nuevas posibilidades y sienta las bases para otros artistas que habrán de sucederlo en la posteridad y que podrán a provecharse del genio de aquél.

2.3 Comente la producción literaria del autor con especial atención a la obra seleccionada y explique su posible relación de semejanza o diferencia con otros cuentos leídos del Decamerón (puntuación máxima: 2 puntos).

Boccaccio personifica la madurez de la prosa *burguesa* y realista. Casi toda su obra está escrita en lengua vulgar, de la que llegó a ser el máximo creador. Supo sacar rendimiento a lo que la realidad le ofrecía, observando todo lo humano con ironía, y a la vez, con comprensión.

Además de las obras eruditas compuestas principalmente en latín, nos centraremos en sus obras de juventud y obras de madurez:

OBRAS DE JUVENTUD:

- La caza de Diana: es un breve poema erótico con la intención de loar la belleza de las más hermosas damas de la ciudad,
- Filoloco: es una extensa novela en prosa que narra la leyenda de origen francés de Florio y Blancaflor y sus desventuras amorosas. En ella dos jóvenes (él, hijo de un rey; ella, huérfana acogida en la corte por piedad) se enamoran y son separados, hasta que pueden unirse en matrimonio en Italia.
- Filostrato: extenso poema narrativo en verso de tema mitológico. Su argumento puede leerse como una transcripción en clave literaria de sus amores con Fiammeta, en la que el protagonista, Troilo, se ve traicionado por su amada.
- Teseida: según algunos autores, el primer poema épico escrito en italiano, donde se narran las guerras de Teseo contra las amazonas y la ciudad de Tebas.
- La comedia de las ninfas florentinas (Ameto): obra escrita en prosa en la que se intercalan algunos tercetos encadenados. En la obra destaca el poder redentor del amor que permite pasar al hombre de la ignorancia al conocimiento y comprensión de la obra de Dios.
- Elegía de Madonna Fiammeta : es una narración casi autobiográfica en la que se invierte el planteamiento de la aventura amorosa de Boccaccio, ya que si en su vida fue la amada la que abandonó a Boccaccio, en la obra es Pánfilo quien abandona a Fiammeta. Se trata de una novela de gran penetración psicológica y de perfecto monólogo interior sobre el desengaño amoroso. Se presenta en prosa como una larga carta escrita por la protagonista, Fiammetta, que relata su amor juvenil por Pánfilo, y cómo ella, sintiéndose abandonada por éste cuando debe partir a Florencia, intenta suicidarse. La obra es dedicada por el autor *a las mujeres enamoradas*.

OBRAS DE MADUREZ:

A esta época pertenecen el *Decamerón* y el *Corbacho*, ésta última escrita entre 1354 y 1355. *El Corbacho* es un relato cuya trama no es más que un pretexto para un debate moral y satírico. Tanto por su tono como por su finalidad, la obra se inscribe en la tradición de la literatura misógina. La composición parece que tiene su origen en un enamoramiento poco exitoso de Boccaccio, cuando se enamoró, ya pasados los cuarenta

años, de una bella viuda a la que escribió numerosas cartas requiriéndolas. Ella mostró las cartas a sus conocidos, burlándose de Boccaccio por su origen plebeyo y su edad. El libro es la venganza del autor, que no dirige solo contra la viuda, sino contra todo el sexo femenino. La obra logró un gran éxito en su tiempo. En España, el arcipreste de Talavera escribió también una obra misógina de idéntico título.

EL DECAMERÓN: es la obra más importante de Boccaccio. La empezó en 1349 y la terminó en 1351. El título significa *los diez días*.

La obra consta de cien relatos ingeniosos y alegres que se desarrollan dentro de un marco común: la epidemia de peste de 1348. Durante la epidemia, siete mujeres y tres hombres, para escapar del brote de peste, se refugian en una villa de las afueras de Florencia. Para huir de los estragos de la epidemia (descrita al principio del libro) y liberarse de la melancolía y la aflicción, los diez jóvenes se encierran en una casa de campo y se imponen el juego de relatar cada uno de ellos un cuento a lo largo de todo el día, exceptuando los de respeto religioso. De hecho, cuentan cuentos durante 10 días aunque estén allí 14 días, ya que el viernes y el domingo no relatan.

De esta manera, en diez días se narran 100 cuentos que se agrupan alrededor de tres temas: el amor, la inteligencia humana y la fortuna. Cada jornada (día) es presidida por aquel o aquella que es elegido rey o reina del día, que además es quien elige el tema para los cuentos. En la primera y novena jornadas, sin embargo, el tema es libre. El relato de cada día también incluye una breve introducción y una conclusión, que describen otras actividades diarias del grupo, además del relato de historias. Cada jornada termina con una *canzone*, una canción para bailar entonada por uno de los narradores.

Los temas son casi siempre profanos y en muchos de estos cuentos predomina el elemento erótico, pero lo que más destaca es el ingenio de los personajes para llevar a cabo con éxito sus propósitos, muchas veces de índole licenciosa. De esta manera, la mentalidad medieval basada en la preocupación por el pecado y en el sentimiento de culpa queda superada por una visión gozosa y placentera de la existencia. Su estilo es bienhumorado y mordaz, ajeno a toda pretensión educativa o moralizante.

Su técnica narrativa, que une elementos dispares bajo un marco común, ya era habitual en la narrativa árabe, en obras como *Las mil y una noches*. Esta técnica del marco común también fue utilizada en otras obras como *Cuentos de Canterbury* de Geoffrey Chaucer o en *El conde Lucanor*, escrita por don Juan Manuel en España.

2.4 Sitúe al autor en su contexto histórico-literario (puntuación máxima: 2 puntos).

Boccaccio se inscribe en el siglo XIV italiano, época de inicio del Renacimiento en Italia. El Renacimiento suele comprender el siglo XVI en la gran mayoría de países, pero en Italia se dieron unas circunstancias que favorecieron su aparición antes, como, por ejemplo, el crecimiento de la burguesía. También vivió en la época del máximo esplendor florentino, por lo tanto se sitúa en el momento de transición entre la Edad Media y el Renacimiento (la Europa moderna). Aunque en el plano artístico y literario el Renacimiento comenzó en Italia en el siglo XIV, muchos de los aspectos de la

sociedad italiana se mantuvieron en el estado medieval, y el Renacimiento no se desarrolló plenamente hasta fin de siglo. Podemos decir que Boccaccio es un precursor del Renacimiento, con una obra a medio camino entre la Edad Media y el Renacimiento, pero apuntando ya rasgos de éste último.

Durante este siglo (XIV) se produjeron además una serie de circunstancias que produjeron un retroceso económico europeo: un cambio climático que produjo heladas y hambrunas, un rápido crecimiento de población, y, especialmente, la epidemia de peste negra que asoló el norte del país entre 1347 y 1351. Paradójicamente, es en esta época cuando aparecen las primeras figuras del Renacimiento, como Dante y Petrarca.

Como características del Renacimiento, podemos señalar las más importantes. Se produce un cambio de mentalidad hacia un espíritu más crítico, cambio debido al movimiento intelectual llamado humanismo que propugnaba una formación íntegra del hombre en todos los aspectos fundada en las fuentes clásicas grecolatinas, descubriendo su importancia como individuo. El hombre ahora es el centro de la creación. La visión del mundo ya es no teocéntrica como en la Edad Media y ya no es Dios el centro del mundo. Ahora es el hombre. La vida ya no es el valle de lágrimas que era en la Edad Media, como mero sitio de tránsito, esperando el paraíso. Ahora la vida y el mundo se ven como un regalo de Dios, un lugar que ofrece un abanico de posibilidades para el deleite y el conocimiento, y por tanto ese mundo debe ser vivido y gozado.

Otra corriente que destacar en estos albores del Renacimiento, es el movimiento del *Dolce Stil Novo*, que surge en Italia en la segunda mitad del siglo XIII. Responde al declive del sistema feudal imperante en la Edad Media (basado en el vasallaje y beneficio entre nobles y campesinos). En este movimiento, se proclama la importancia de la nobleza del corazón, propia del hombre que alcanza valor por su propio mérito y esfuerzo, y que se manifiesta en su forma de sentir el amor. Esta corriente fue cultivada por autores como Dante o Cavalcanti.